

“TENEMOS CURA” UNA VENTANA PARA EVANGELIZAR LAS REDES

“Tenemos cura” es el sugerente nombre con el cual, junto a los sacerdotes con quienes vivo en la parroquia, le hemos denominado a nuestro proyecto de evangelización de las redes sociales en internet.

Todo comenzó sin querer queriendo, como decimos en Chile. Impresionados por el testimonio que nos dio Benedicto XVI, al hablar con miembros de la tripulación espacial internacional (el pasado 21 de mayo), nos preguntamos sobre la presencia de la Iglesia en los diversos canales de comunicación social en nuestros tiempos; y nos dimos cuenta que en algunos sectores es bastante limitada y, a veces se reduce sólo a ambientes intra eclesiales. En la semana, vimos al Papa twitteando, cuestión que generó un simpático ambiente y que en nuestro país se vio reflejado en las noticias, manifestando quizá simbólicamente una apertura de la Iglesia a las nuevas tecnologías. Fue allí cuando empezó a resonar implícitamente la idea de comunicar al mundo, mundo lleno de malas noticias, la excelente Buena Noticia de la cual somos portadores los cristianos. Pero hacerlo utilizando las categorías de comunicación que existen hoy en el mundo, y usando el lenguaje comunicacional actual.

Un día estábamos en la pieza del padre Cristian y vimos la transmisión de una twitcam, donde un joven interactuaba desde su casa con sus amigos y personas que lo seguían por twitter. Nos llamó profundamente la atención y, la mañana del día siguiente, con el padre Marcelo hicimos la prueba. Nos comunicamos con pocas personas, pero vimos cómo esa plataforma podía ser una herramienta de evangelización. Esa misma noche, improvisadamente nos conectamos y rápidamente a la multitud de personas que se conectan a twitter un día viernes por la noche, les llamó profundamente la atención que un grupo de sacerdotes “curas”, como nos llamaron, se conectaran a internet y hablaran abiertamente de lo humano y de lo divino, manifestando la alegría de ser cristianos y compartiendo la responsabilidad que tenemos todos, de ir haciendo un mundo más humano y mejor. A medida que íbamos conversando, nos dimos cuenta que llegaron a ser más de 400 personas las que nos estaban viendo, opinaban e íbamos generando una muy agradable conversación. A muchos les llamó positivamente la atención de vernos y de poder hablar sobre temas de actualidad, y de enterarse de primera fuente, qué es lo que piensa la Iglesia sobre esto o aquello. Otros aprovecharon la instancia para descargarse y decir algunas cosas que piensas sobre la Iglesia.

Recibimos muchos comentarios, pero nos quedamos con una excelente sensación, lo cual nos motivó a seguir y darle un poquito más de cuerpo a la ventana evangelizadora que se nos presentaba. Así es como surgió el nombre “Tenemos cura” que nos remite al tema de curación que necesita nuestro mundo y que Jesús nos la puede dar, y por supuesto, al tema cura-sacerdote, pues el programa está conducido por sacerdotes. Inventamos una escenografía, pusimos iluminación, y nos armamos con diversos efectos audiovisuales que acompañaban nuestra conversación, que ya no era improvisada sino que tenía un tema definido que hacía de hilo conductor. El programa tiene tres momentos: en primer lugar un saludo y bienvenida a quienes nos siguen, luego tratamos el tema, y terminamos haciendo oración por las diversas necesidades de los presentes. Así, convertimos nuestra sala en una capilla donde más de 400 personas conversan, ríen, comparten la fe y oran. Cabe destacar también que, con el tiempo, el proyecto de evangelización de las redes “Tenemos cura” se expandió. Ya no se trató sólo de twitcam sino que se dio la oportunidad de tener una página web (<http://www.tenemoscura.cl/>) y

un canal “livestream” (<http://www.livestream.com/tenemoscura>), desde donde transmitimos videos y películas que muestran algunas de nuestras actividades, principios evangelizadores, noticias de nuestra Iglesia mundial, diócesis y parroquia, etc.

Así, sucedió que “Tenemos cura” se fue haciendo conocido. Y lo que comenzó como una idea de evangelización fue encontrando excelente respuesta de parte de católicos y no católicos, creyentes y no creyentes. La idea fue muy bien vista por nuestras autoridades eclesíásticas, quienes nos animaron a seguir. Al punto que varios sacerdotes, religiosos, seminaristas y laicos de nuestras comunidades se han contagiado a seguir ampliando la Buena Noticia, que es Jesús, a través de internet.

Esta iniciativa no dejó indiferente a nuestro medio regional y nacional, pues a algunos medios de comunicación social les interesó la noticia de que “la Iglesia se subiera al tren del mundo y se sumara a las numerosas formas de comunicar”. “Tenemos cura” fue noticia en los noticieros de Televisión Nacional de Chile (TVN) en dos ocasiones, a nivel regional (<http://www.24horas.cl/videosRegiones.aspx?id=46625&idRegion=5>) y a nivel nacional (<http://www.24horas.cl/videos.aspx?id=122599>); pero también fue columna en las páginas del periódico “El Mercurio de Valparaíso” (<http://edicionimpresa.soychile.cl/valparaiso/?fp=20110717&pag=d06>). Nos denominaron: “los cibercuras” por haber asumido el espacio virtual como un lugar más para evangelizar y anunciar a Jesús, el Señor de nuestras vidas.

Hemos asumido esta iniciativa con mucho ánimo pues creemos firmemente que Dios debe estar presente en todos los ambientes. Con ello, estamos convencidos que creyentes y no creyentes debemos aportar lo nuestro para hacer de este mundo un mundo más humano y mejor. Así que internet y las diversas plataformas de redes sociales deben formar parte de la misión a la cual hemos sido llamados por Jesús: “*Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos*” (Mt 28, 19). Es tan grande la misión y tantos los ambientes a los cuales debe llenar el Señor, que no nos queda otra que emprender la tarea y dejarnos mover por el Espíritu de Jesús; el cual en definitiva, desde antiguo, se ha encargado de comunicar y hacer crecer la Buena Noticia de la salvación.

Esperamos que nuestro testimonio sirva para enriquecer el trabajo y el diálogo entre quienes participaremos en el encuentro. Sin duda tenemos mucho más que compartir y trabajar. Dios nos bendiga.

Paulo Lizama Silva
Diácono en tránsito
Parroquia Asunción de María, Achupallas
Viña del Mar, Chile